

LIBROS

▼ Juan Bautista Romero Carmona



Profundidad de campo. Más de un siglo de cine rural en España.
 Agustín Gómez y Pedro Poyato (Coords.); Girona, Luces de Gálibo,
 2010; 237 páginas

obra que se presenta, «Profundidad de campo». Más que un siglo de cine rural en España, es un recorrido por los paisajes y las historias que el cine ha contado en clave rural. Pero también es algo más, porque la historia del cine español está fuertemente enraizada en lo rural. Es una paradoja que el cine habitualmente asociado a la modernidad urbana tiene en el caso español, como demuestran sus autores, un marcado sabor rural. Se puede afirmar que no hay década en el cine de nuestro país que no tenga media docena de películas relevantes en las que la historia se desarrolla en un entorno alejado de la ciudad. La estructura del libro está concebida a partir de décadas, con lo que se hace un recorrido por toda la historia del cine español, destacando los grandes hitos en cada periodo y sus contextos. Los textos se centran en los actuales análisis historiográficos con metodologías que abarcan desde los estudios culturales a los análisis semióticos. Esto permite extraer conclusiones sobre temas transversales como lo concerniente a la España negra, la emigración, la censura del franquismo, la figura del paleta, el esperpento, la baturrada, lo atávico, la modernidad frente a la tradición o los mitos históricos. Se trata, pues, de replantear la valoración de un cine que ha venido marcado por unos lugares comunes vinculados al campo, las sociedades campesinas y su imaginario colectivo. Los doce textos que conforman «Profundidad de campo» contribuyen a la construcción de una nueva memoria del cine español que pone en valor el cine rural, hoy bastante olvidado pese a ser parte fundamental de nuestro patrimonio cultural. Por tanto, este buen libro es muy recomendable para todos los que estén relacionados con el cine, para conocer y profundizar sobre la historia del cine español y su relación con el mundo rural. Se tendrá una visión fundamentada y crítica sobre nuestra sociedad a través del cine.

La realidad que nos encontramos, después de varias décadas de desarrollo, de políticas y de planes, es que los espacios rurales siguen en crisis. Un vaciamiento demográfico, cultural y de autoestima que continúa. Con la mejor de las intenciones se han puesto en marcha políticas, se han desarrollado medidas de potenciación del regadío, ordenación de la propiedad rural y de las explotaciones agrarias, formación, medidas de acompañamiento y otras. Repensar un nuevo desarrollo local para un verdadero desarrollo rural es el reto en estos tiempos de encrucijadas que obliga a una relectura crítica de las teorías, los modelos y los comportamientos, así como de las escalas, de la concepción y la gestión de las políticas y hasta del convivir en los espacios rurales y en el mundo. Es una práctica común hablar de lo global y de lo local y afirmar hasta ahora que hay que pensar en global para actuar en local. Sin embargo, puede que haya llegado el momento de afirmar que hay que pensar en lo local, es espacio sentido, y actuar en global. El mapa de la situación sociopolítica actual se refleja básicamente en la glorificación del capitalismo liberal como el único modelo económico posible y deseable, el único que garantizaría la continuidad de la democracia. Se hace creer la ciudadanía que el rumbo de todo lo humano depende de unos parámetros económicos cuyo manejo está más allá del alcance de la mayor parte de las personas, de modo que se les aboca a la pasividad y al individualismo. Sobre el

mundo rural se postula, cada vez más, que la cultura es una palanca importante para luchar contra las limitaciones estructurales que mediatizan las posibilidades de progreso del campo, y que la intervención de los factores culturales pasa a ser un elemento fundamental del desarrollo de los medios rurales. La